
**MENSAJE AL
HOMBRE
DE CAMPO**
de José Martí



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

MENSAJE DE JOSE MARTI AL HOMBRE DE CAMPO

Prólogo de un libro que pensó dedicar a los campesinos.

No vayas a enseñar este libro al cura de tu pueblo, porque a él le interesa mantenerte en la oscuridad, para que todo tengas que preguntárselo a él.

Y como él te cobra por echar agua en la cabeza de tu hijo, por decir que eres el marido de tu mujer, cosa que ya tú sabes desde que la quieres y te quiere ella; como él te cobra por nacer, por darte la unción, por casarte, por rogar por tu alma, por morir; como te niega hasta el derecho de sepultura si no le das dinero por él, él no querrá que tú sepas que todo eso que has hecho hasta aquí es innecesario, porque ese día dejará él de cobrar dinero por todo eso.

Y como es una injusticia que se explote así tu ignorancia, yo, que no te cobro nada por mi libro, quiero,

hombre del campo, hablar contigo para decirte la verdad.

No te exijo que creas como yo creo. Lee lo que digo, y créelo si te parece justo. El primer deber de un hombre es pensar por sí mismo. Por eso no quiero que creas al cura; porque él no te deja pensar.

Vamos, pues, buen campesino: reúnete a tu mujer y a tus hijos, y léeles despacio y claro, y muchas veces, lo que aquí digo de buena voluntad.

¿Para qué llevas a bautizar a tu hijo?

Tú me respondes: "Para que sea cristiano".

Cristiano quiere decir semejante a Cristo. Yo te voy a decir quién fué Cristo:

Fué un hombre sumamente pobre, que quería que los hombres se quisiesen entre sí, que el que tuviera ayudara al que no tuviera, que los hijos respetasen a los padres, siempre que

los padres cuidasen a los hijos; que cada uno trabajase, porque nadie tiene derecho a lo que no trabaja; que se hiciese bien a todo el mundo y que no se quisiera mal a nadie.

Cristo estaba lleno de amor para los hombres. Y como él venía a decir a los esclavos que no debían ser más que esclavos de Dios, y como los pueblos le tomaron un gran cariño, y por donde iba diciendo estas cosas, se iban tras él, los déspotas que gobernaban entonces le tuvieron miedo y lo hicieron morir en una cruz.

De manera, buen campesino, que el acto de bautizar a tu hijo quiere decir tu voluntad de hacerlo semejante a aquel gran hombre.

Es claro que tú has de querer que él lo sea, porque Cristo fué un hombre admirable. Pero dime, amigo, ¿se consigue todo eso con que echen agua en la cabeza de tu hijo? Si se consiguiera todo eso con ese poco de agua, todos los que se han bautizado serían buenos. Tú ves que no lo son.

Además de esto, aunque esa virtud del agua fuese verdad, ¿por qué confías a manos extrañas la cabeza de tu hijo? ¿Por qué no le echas el agua tú mismo? ¿El agua que eche en la cabeza de su hijo un hombre honrado, será peor que la que eche un casi siempre vicioso, que te obliga a ti a tener mujer teniendo él querida, que quiere que tus hijos sean legítimos teniéndolos él naturales, que te dice que debes dar tu nombre a tus hijos y no da él su nombre a los suyos?

No haces bien si crees que un hombre semejante es superior a ti. El hombre que vale más no es el que sabe más latín, ni el que tiene coronilla en la cabeza. Porque si un ladrón se hace coronilla vale siempre menos que un hombre honrado que no se la haga. El que vale más es el más honrado, luego la coronilla no da valer ninguno. El que más trabaja, el que es menos vicioso, el que vive amorosamente con su mujer y sus hijos. Porque un hombre no es una bestia hecha para gozar, como el toro y el cerdo;

sino una criatura de naturaleza superior, que si no cultiva la tierra, ama a su esposa, y educa a sus hijuelos, volverá a vivir indudablemente como el cerdo y como el toro.

Aunque tú seas un criminal, cuando tienes un hijo te haces bueno. Por él te arrepientes; por él sientes haber sido malo; por él te prometes a ti mismo seguir siendo honrado: ¿no te acuerdas de lo que sucedió en tu alma cuando tuviste el primer hijo? Estabas muy contento; entrabas y salías precipitadamente; temblabas por la vida de tu mujer; hablabas poco, porque no te han enseñado a hablar mucho, y es necesario que aprendas, pero te morías de alegría y de angustia. Y cuando lo viste salir vivo del seno de su madre, sentiste que se te llenaban de lágrimas los ojos, abrazaste a tu mujer, y te creíste por algunos instantes claro como un sol y fuerte como un mundo. Un hijo es el mejor premio que un hombre puede recibir sobre la tierra.

Dime, amigo, ¿un cura puede querer a tu hijo más que tú?

¿Por qué lo ha de querer más que tú? Si alguien ha de desearle bien al hijo de tu sangre y de tu amor, ¿quién se lo deseará mejor que tú? Si el bautismo no quiere decir más que tu deseo de que tu hijo se parezca a Cristo, ¿para esto has de exponerlo a una enfermedad, robándolo algunas horas a su madre, montar a caballo y llevarlo a que lo bendiga un hombre extraño? Bendícelo tú, que lo harás mejor que él, puesto que lo quieres más que él. Dale un beso y abrázalo. Un beso fuerte: un abrazo fuerte: y ése es el bautismo.

El cura dice también que te lo bautiza para que entre en el reino de los cielos. Pero él bautiza al recién nacido si le pagas dinero, o granos, o huevos, o animales: si no le pagas, si no le regalas, no te lo bautiza. De manera que ese reino de los cielos de que él te habla vale unos cuantos reales, o granos, o huevos o palomas.

¿Qué necesidad hay ni qué interés puedes tú tener en que tu hijo entre en un reino semejante? ¿Qué juicio debes formar de un hombre que dice

que te va a hacer un gran bien, que lo tiene en su mano, que sin él te condenas, que de él depende tu salvación y por unas monedas de plata te niega ese inmenso beneficio? ¿No es ese hombre un malvado, un egoísta, un avaricioso? ¿Qué idea te haces de Dios, si fuera Dios de veras quien enviase semejante mensajero?

Ese dios que regatea, que vende la salvación, que todo lo hace en cambio de dinero, que manda las gentes al infierno si no le pagan, y si le pagan las manda al cielo, ese dios es una especie de prestamista, de usurero, de tendero.

¡No, amigo, hay otro dios!

José Martí.

DOCUMENTAL
INSTRUMENTO
DE NOTARÍA

NOTA :

El original de puño y letra de Martí se encuentra en poder del señor Gonzalo de Quesada y Miranda, como parte de los manuscritos que el Maestro le dejó a su padre, su discípulo predilecto, al nombrarlo su albacea literario, y que copias fotostáticas del citado trabajo se encuentran en el Archivo Nacional y en la oficina del Historiador de la Ciudad que dirige el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Además, la Academia de la Historia de Cuba, reunida el 15 de Noviembre de 1945 y presidida por Emeterio Santovenia y siendo Secretario Federico de Córdova, previo estudio del documento, DECLARÓ SU INNEGABLE AUTENTICIDAD.

RELACION DE OBRAS PUBLICADAS DONDE APARECE EL MENSAJE AL HOMBRE DE CAMPO



- 1) OBRAS COMPLETAS DE MARTI. Editorial Trópico de Gonzalo de Quesada y Miranda.
- 2) OBRAS DE MARTI. Con prólogo de Isidro Méndez. Editorial Lex.
- 3) MARTI Y LAS RELIGIONES. De Emilio Roig de Leuchsenring. Primera publicación en Cuba.
- 4) MARTI, EL ANTICLERICAL. De Jesús Fernández Lamas.
- 5) LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA EN CUBA. De Amadeo Pacífico.
- 6) PENSAMIENTO LAICO DE JOSE MARTI. Primer Premio en el Certamen Literario del Ateneo Liberal Argentino, 1953. Dr. Ponte Domínguez.

NOTA:

El original de puño y letra de Martí se encuentra en poder del señor Gonzalo de Quesada y Miranda, como parte de los manuscritos que el Maestro le dejó a su padre, su discípulo predilecto, al nombrarlo su albacea literario, y que copias fotostáticas del citado trabajo se encuentran en el Archivo Nacional y en la oficina del Historiador de la Ciudad que dirige el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Además, la Academia de la Historia de Cuba, reunida el 15 de Noviembre de 1945 y presidida por Emeterio Santovenia y siendo Secretario Federico de Córdova, previo estudio del documento, DECLARÓ SU INNEGABLE AUTENTICIDAD.

RELACION DE OBRAS PUBLICADAS DONDE APARECE EL MENSAJE AL HOMBRE DE CAMPO



- 1) OBRAS COMPLETAS DE MARTI. Editorial Trópico de Gonzalo de Quesada y Miranda.
- 2) OBRAS DE MARTI. Con prólogo de Isidro Méndez. Editorial Lex.
- 3) MARTI Y LAS RELIGIONES. De Emilio Roig de Leuchsenring. Primera publicación en Cuba.
- 4) MARTI, EL ANTICLERICAL. De Jesús Fernández Lamas.
- 5) LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA EN CUBA. De Amadeo Pacífico.
- 6) PENSAMIENTO LAICO DE JOSE MARTI. Primer Premio en el Certamen Literario del Ateneo Liberal Argentino, 1953. Dr. Ponte Domínguez.